

# José Grimaldi Acotto

*José Grimaldi (1911-1992) nació en Punta Arenas. Es el primer poeta magallánico en publicar libros: Humo azul, 1933. Fue actor de teatro en su época juvenil. Además de la obra citada editó: Copos, 1936; Puñado de estrellas, 1937; Sendero de amor, 1952; Hombre en el campo, 1952; 9 poemas populares, 1967; Añoranzas de on Pepe, 1971; Poemas de nuestra tierra, 1975; y, Toda la poesía de José Grimaldi, 1984. En 1938 había escrito el libro de cuentos: Tierra de hombres.*

*La poesía de Grimaldi puede enrolarse perfectamente en la corriente pos o neorromántica. Sus poemas evocan la lírica popular actual y se caracterizan por una aparente sencillez de forma, lo que no significa una disminución de su calidad poética, al contrario, sobrepasan las normas tradicionales del romanticismo y, como los de Bécquer, exponen una expresión personal de sentir, dando una interpretación intuitiva de la realidad. Se diferencian de la lírica culta porque ésta que se destina a una minoría de lectores entendidos, que sólo evalúan la elaboración técnica del verso y el esfuerzo del lenguaje, más el cuidado de una métrica perfecta, no fue de su cultivo. Grimaldi, en cambio, le canta al pueblo y sus versos se transmiten de generación a generación (El ovejero de mi tierra, por ejemplo), sin hacer abandono de los preceptos poéticos ni de la métrica, labrando poemas medidos, asonantes o consonantes. Sus metáforas son más bien directas y sus mensajes, muy especiales, denotan una sensibilidad humana que canta a lo real. Es un poeta que alaba la mano de obra y profundiza en las tareas braceras con sentimiento y dignidad; así como expresa con fervor y galanura su amor filial y su neorromanticismo.*

*José Grimaldi escribió en prosa un libro de cuentos: Tierra de hombres, del cual extractamos lo siguiente:*

*"¡Treinta y siete días llevábamos ya nosotros en este islote abandonado en medio de las aguas furiosas, constantemente azotadas por un viento maligno, sin que viésemos aparecer nuestra embarcación!*

*"Día a día, la vaga sospecha que me aguijoneó en un principio, iba tomando cuerpo dentro de mí: el capitán del "María Enriqueta" nos había abandonado.*

*"Los primeros días sucesivos al período normal de nuestro aislamiento sólo fue una sospecha. Luego, cuando los víveres se fueron concluyendo y hubo necesidad de comenzar a robarle a las piedras, en las bajas mareas, sus enredaderas de cholgas y asar trozos de carne de los dos únicos lobos que logramos atrapar en la isla, la idea fue haciéndose más clara hasta llegar a la convicción".*